

1. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS GENERALES DE LAS MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS DE VENEZUELA

Hasta el 5 de noviembre de 2020 hay 5,448,440 personas refugiadas y migrantes de Venezuela que viven en Latinoamérica y el Caribe.¹ Desde 2017 la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha llevado a cabo encuestas en 16 países de acogida y en Venezuela con poblaciones en movimiento y estacionarias, tanto en los cruces fronterizos como en las rutas migratorias y en aquellas localidades con alta concentración de población venezolana. Si bien estos datos no son representativos² permiten hacer análisis de género a los procesos de la movilidad humana provenientes de Venezuela. La OIM sabe que, para responder de manera digna, adecuada y segura a la crisis de movilidad humana, se deben analizar las necesidades, las habilidades y las oportunidades que tienen los diversos grupos afectados, como las mujeres.³ En 2020, la pandemia de COVID-19 ha agravado las condiciones de acceso a servicios y garantía de derechos de mujeres,⁴ por lo cual es fundamental contar con un análisis desagregado de los datos recopilados a través de la Matriz de Seguimiento de Desplazamientos (DTM).

El presente documento, que es el primero de una serie de cuatro,⁵ presenta y analiza cifras generales de 2019 capturadas por la DTM, con características demográficas básicas de las mujeres.

Puntos clave:

- De todas las personas entrevistadas, el 49 por ciento se identificaron con el género femenino, 51 por ciento con el masculino y 0.15 por ciento se identificaron en la categoría de “otros” (no se identifican con la categoría de femenino o masculino).
- La mayoría de las mujeres migrantes y refugiadas venezolanas tenían entre 18-34 años (66%).
- Seis por ciento de las mujeres entrevistadas estaban embarazadas y el 88 por ciento de ellas tenían entre 18-34 años.
- El 42 por ciento de las mujeres entrevistadas reportaron no tener un estatus migratorio regular y el 24 por ciento reportó tener una visa temporal.

- El 34 por ciento de mujeres entrevistadas reportaron viajar solas de las cuales 67 por ciento tenían entre 18-34.

EN 2019 LAS MUJERES ERAN CASI LA MITAD DE LA POBLACIÓN MIGRANTE Y REFUGIADA DE VENEZUELA

Entre las personas entrevistadas, el 49 por ciento se identificaron con el género femenino y el 51 por ciento con el masculino (Gráfica 1). El 0.15 por ciento de las personas entrevistadas se identificaron en la categoría de “otros” que puede corresponder a personas que no se identifican necesariamente con la categoría de femenino o masculino. Según cifras oficiales de la Gran Encuesta Integrada de Hogares en Colombia, el país que más población venezolana recibe, en 2018 la población de mujeres migrantes y refugiadas era del 47.6 por ciento, en 2019 de 48.7 y en 2020 de 50.2.⁶

Este patrón indica que la población de mujeres migrantes y refugiadas de Venezuela ha ido en aumento desde el inicio de la crisis migratoria y puede explicarse en que primero migraron los hombres y después se unieron las mujeres con sus familias.⁷ Además este patrón destaca el proceso de feminización de las migraciones⁸ y, por ende, la necesidad de trabajar para disminuir factores de riesgo que aumentan las vulnerabilidades de niñas y mujeres migrantes y refugiadas. También exige promover el acceso de las mujeres al empleo digno, a la salud y abordar su rol como proveedoras casi exclusivas de trabajo doméstico remunerado y no remunerado,⁹ entre otros factores de desigualdad género.

1 Ver: <https://r4v.info/es/situations/platform>

2 La muestra no es representativa, es decir, no tiene necesariamente las mismas características que toda la población venezolana; esto no quiere decir que no permita hacer un análisis sólido sobre las características de género.

3 La DTM no recoge datos de niñas y jóvenes menores de 18 años, sino solo los datos que sus parientes den en el marco de la recolección de información.

4 Ver: OIM, ACNUR, ONU MUJERES (2020) Mujeres migrantes y refugiadas en el contexto de la COVID-19. p.1.

5 Los otros tres documentos tienen información sobre educación, salud y protección, y violencia basada en género (VG).

6 Ver: <https://migravenezuela.com/web/articulo/cuantos-son-y-donde-estan-los-venezolanos-en-colombia-/1636>

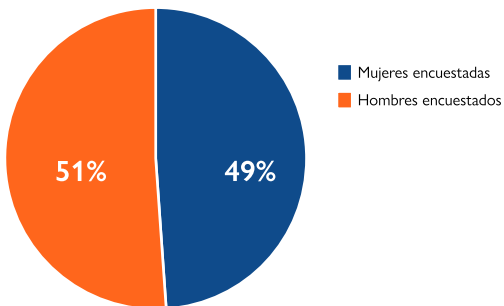
7 PNUD y R4V, “Reinventarse sobre la marcha: Mujeres refugiadas y migrantes de Venezuela. Un estudio sobre condiciones y acceso a medios de vida en Colombia, Ecuador y Perú”, 2020, p. 41.

8 ONU MUJERES, “Género en marcha: Trabajando el nexo migración-desarrollo desde una perspectiva de género”, República Dominicana, 2014, p. 39. Ver en: https://trainingcentre.unwomen.org/RESOURCES_LIBRARY/Resources_Centre/Genero%20en%20marcha-ManualJan2015.pdf

9 Las mujeres representan el 73,4 por ciento del total de las trabajadoras y los trabajadores domésticos que son migrantes internacionales. Ver: <https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/women-refugees-and-migrants#notes>

GRÁFICA 1

Porcentaje de mujeres migrantes y refugiadas vs hombres migrantes y refugiados¹⁰



LA MAYORÍA DE LAS MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS ERAN JÓVENES EN EDAD PRODUCTIVA Y REPRODUCTIVA

En cuanto a la edad, las mujeres entre los 18 y 24 años son el 28 por ciento, entre los 25 y 34 años son el 38 por ciento, entre los 35 y 44 son el 19 por ciento y el 10 por ciento corresponde a las mujeres entre los 45 y 54. Solo el 5 por ciento de las mujeres tienen 55 años y más. Estos hallazgos indican cómo la mayoría de las mujeres migrantes y refugiadas de Venezuela están en edad reproductiva y productiva por lo que es fundamental su acceso a servicios de salud sexual y reproductiva y su involucramiento en proyectos educativos y técnicos, así como el acceso al trabajo digno, libre de acoso sexual y de explotación laboral. Además, es prioritario promover su formación en el derecho a una vida libre de violencia y el acceso a servicios de prevención y atención de Violencia de Género (VG). Es importante notar que, así sean un solo 5 por ciento, las mujeres mayores de 55 tienen riesgo acentuado de ser afectadas por la COVID-19, por lo que condiciones de salubridad deben ser priorizadas.

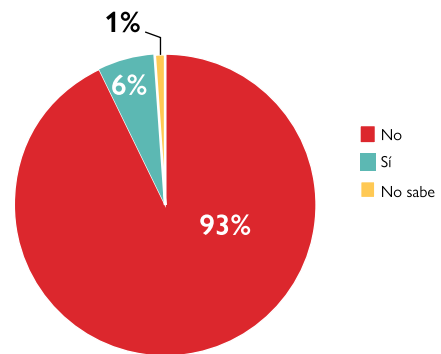
LA MAYORÍA DE LAS MUJERES EMBARAZADAS ERAN JÓVENES CON NECESIDADES ESPECÍFICAS Y EXPUESTAS A LA DISCRIMINACIÓN

El 6 por ciento de las mujeres entrevistadas respondieron que estaban embarazadas al momento de la entrevista (Gráfica 2). El 88 por ciento de estas mujeres tenían entre 18 y 34 años (Gráfica 3). Si bien el porcentaje de mujeres que están embarazadas es tan solo del 6 por ciento, en algunos lugares se ha encontrado una percepción discriminatoria en contra de las mujeres gestantes de

Venezuela donde prestadores de salud “[l]as maltratan con frases como ‘vienen a aprovecharse de nuestros recursos y después se devuelven¹¹’ y donde se ha generado opinión pública que las identifica con la idea de que vienen a tener hijos, como por ejemplo el discurso discriminatorio que se ha generado en Colombia con la frase ‘Paren de parir¹²’. Adicionalmente, estas cifras demuestran la importancia de proveer servicios efectivos y dignos de salud sexual y reproductiva para las mujeres jóvenes, incluyendo anticoncepción y servicios de salud prenatal y materna que no las victimicen o discriminen por ser venezolanas, jóvenes y mujeres.

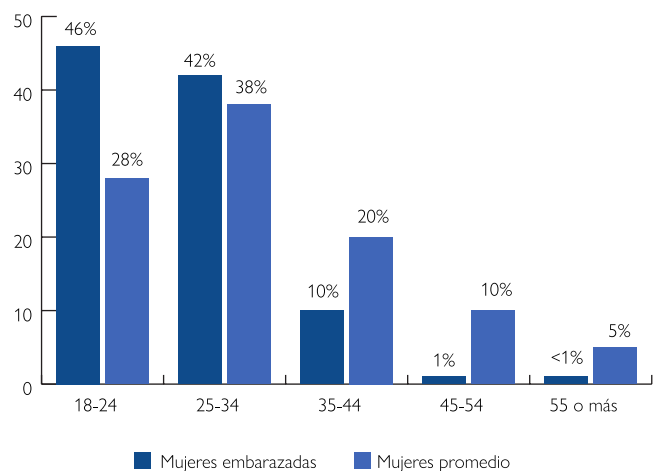
GRÁFICA 2

Mujeres que reportaron estar embarazadas (porcentaje)¹³



GRÁFICA 3

Mujeres que reportaron estar embarazadas por grupo de edad



11 Ver: <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/para-las-venezolanas-el-embarazo-es-una-encrucijada/>

12 Ver: <https://migraVenezuela.com/web/articulo/historias-de-migrantes-venezolanas-embarazadas-que-se-encuentran-en-colombia-1666>

13 El uso de la palabra “mujeres promedio” hace referencia a la media de las respuestas ofrecidas por mujeres migrantes y refugiadas Venezolanas.

10 En todas las figuras siempre nos estamos refiriendo a las migrantes y refugiadas de Venezuela entrevistadas.

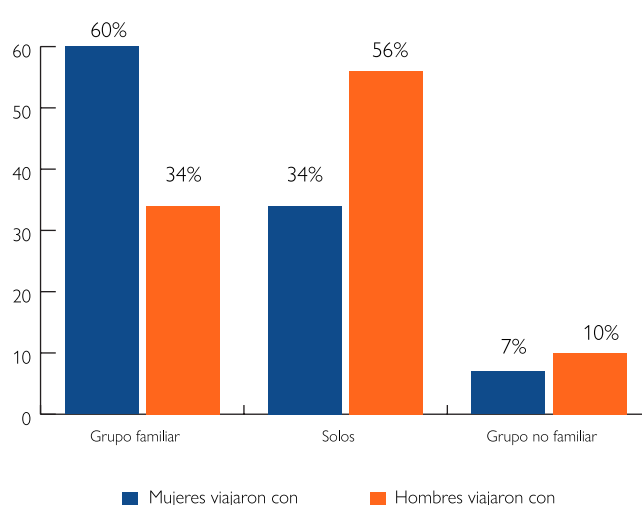
IMPACTOS DE GÉNERO EN LAS MUJERES SIN ESTATUS MIGRATORIO REGULAR

El 42 por ciento de las mujeres entrevistadas reportaron no tener un estatus migratorio regular y el 24 por ciento reportó tener una visa temporal. La falta de una estabilidad en la condición migratoria es un reconocido factor de riesgo para el aumento de la VG,¹⁴ la explotación laboral y sexual y en general para no poder exigir la garantía de sus derechos. Esto se debe al miedo de las mujeres a acudir a servicios de salud y/o a autoridades de protección al vivir VG, temor que a su vez puede aumentar el riesgo de feminicidios por la falta de denuncia. Esta situación hace además que las mujeres desconozcan que pueden acceder a diferentes servicios prestados por los países y específicos para la población migrante y refugiada.

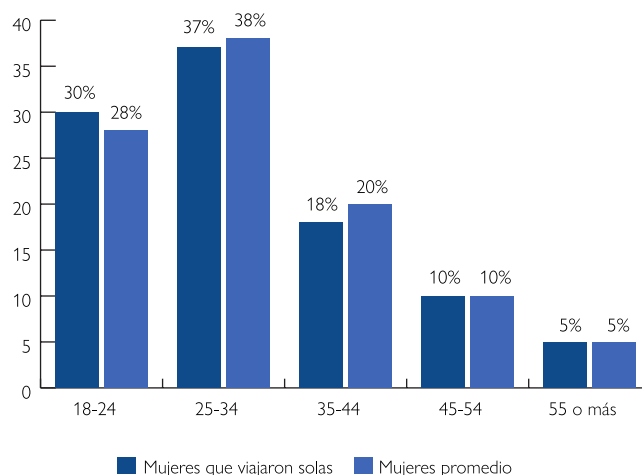
IMPACTOS DE GÉNERO EN LAS MUJERES QUE VIAJABAN SOLAS

Adicionalmente, si bien la mayoría de las personas que viajan solas son hombres, más precisamente el 56 por ciento, hay un porcentaje relativamente alto de mujeres, el 34 por ciento, viajando solas, sin familia o amistades (Gráfica 4). La mayoría de ellas, el 67 por ciento, tenían entre 18 y 34 años, el 63 por ciento estaban solteras y el 48 por ciento reportaron que su más alto grado de educación era el bachillerato (Gráficas 5, 6 y 7). Que haya mayoría de hombres viajando solos se puede explicar en que las mujeres, por sus roles sociales y culturales, y por la situación de seguridad relacionada con los riesgos que pueden enfrentar por ser mujeres, prefieren viajar con sus familiares o conocidos. Sin embargo, es importante notar el hecho de que casi la tercera parte de mujeres decidan viajar solas, lo que en parte puede atribuirse a la existencia de un nivel de autonomía.¹⁵ A pesar de esta posible característica positiva, al ser mayoría de mujeres jóvenes sin estudios superiores, puede aumentar su exposición al acoso sexual en diferentes ámbitos, a la trata de personas con fines de explotación sexual, a la demanda de sexo por supervivencia y a no contar con redes de apoyo si viven estos y otros tipos de violencia.¹⁶

GRÁFICA 4
Grupos de viaje por sexo (porcentaje)



GRÁFICA 5
Mujeres que reportaron viajar solas por grupo de edad



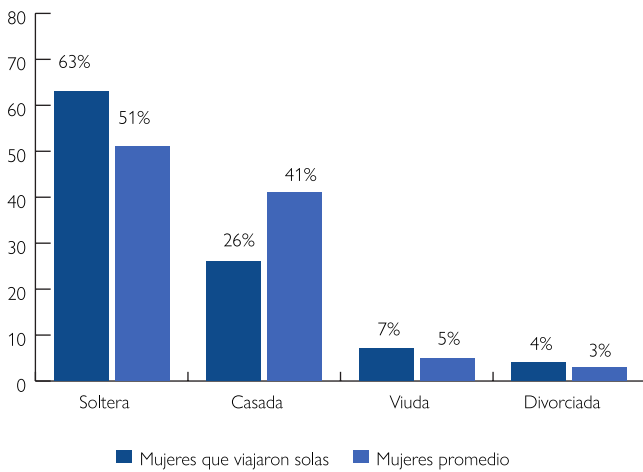
¹⁴ Op. Cit. n. 4, p. 1.

¹⁵ Op. Cit., n. 8, p. 39.

¹⁶ Op. Cit. n. 7, p. 60 y Ver: <https://www.unfpa.org/es/news/salud-y-proteccion/C3%B3n-m%C3%A1s-de-las-fronteras-para-las-mujeres-venezolanas>

GRÁFICA 6

Mujeres que reportaron viajar solas por estado civil

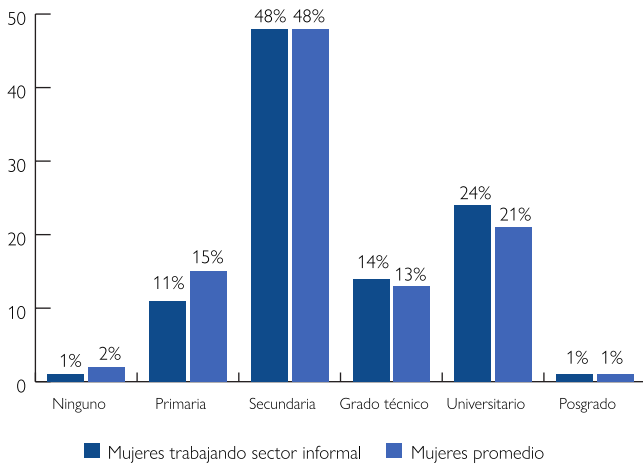


METODOLOGÍA:

La base de datos utilizado en este informe fue recopilado por los equipos de DTM de la OIM en 11 países que acogen a personas refugiadas y migrantes de Venezuela en América Latina y el Caribe para comprender mejor sus movimientos, perfiles y necesidades. Se realizaron evaluaciones en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Trinidad y Tobago y Uruguay. Los equipos realizaron encuestas con poblaciones en movimiento y estacionarias tanto en los cruces fronterizos como en las rutas de “los caminantes” y en aquellas localidades con alta concentración de población venezolana, colectando de manera desagregada informaciones que incluyen: demografía, educación, perfil laboral y medios de vida, seguimiento de la movilidad y rutas, evaluación de la ubicación, protección, salud, necesidades y vulnerabilidades. Las encuestas tienen una metodología común y armonizada, lo cual permite tanto su utilización a nivel de país, para informar la respuesta y las operaciones, pero también permite una mirada subregional del fenómeno migratorio venezolano. En la mayoría de los países de la muestra, los equipos de la OIM recolectaron datos mediante un muestreo de conveniencia y las encuestas fueron administradas cara a cara por encuestadores capacitados.

GRÁFICA 7

Mujeres que reportaron viajar solas por mayor nivel de educación completado



2. EMPLEO Y EDUCACIÓN: OBSTACULOS Y CAPACIDADES DE LAS MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS DE VENEZUELA

Hasta el 5 de noviembre de 2020 hay 5,448,440 personas refugiadas y migrantes de Venezuela que viven en Latinoamérica y el Caribe.¹ Desde 2017 la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha llevado a cabo encuestas en 16 países de acogida y en Venezuela con poblaciones en movimiento y estacionarias, tanto en los cruces fronterizos como en las rutas migratorias y en aquellas localidades con alta concentración de población venezolana. Si bien estos datos no son representativos² permiten hacer análisis de género a los procesos de la movilidad humana provenientes de Venezuela. La OIM sabe que, para responder de manera digna, adecuada y segura a la crisis de movilidad humana, se deben analizar las necesidades, las habilidades y las oportunidades que tienen los diversos grupos afectados, como las mujeres.³ En 2020, la pandemia de COVID-19 ha agravado las condiciones de acceso a servicios y garantía de derechos de mujeres⁴ por lo cual es fundamental contar con un análisis desagregado de los datos recopilados a través de la Matriz de Seguimiento de Desplazamientos (DTM).

El presente documento, que es el segundo de una serie de cuatro,⁵ presenta y analiza cifras generales de 2019 capturadas por la DTM, con características demográficas básicas de las mujeres.

Puntos clave:

- Solo un 2 por ciento de las mujeres migrantes y refugiadas venezolanas reportaron no tener un nivel educativo, seguido de un 15 por ciento que tenían un nivel de educación primaria, 48 por ciento un nivel de bachillerato y 13 por ciento un nivel técnico.
- Un mayor porcentaje de mujeres (21%) en contraste con los hombres (17%) obtuvieron un grado universitario.
- El 39 por ciento de las mujeres entrevistadas en comparación con el 26 por ciento de hombres entrevistados reportaron estar desempleadas. De este grupo, el 22 por ciento tenía un título universitario.
- Setenta y tres por ciento de las mujeres entrevistadas

reportaron trabajar en el sector informal. De este grupo, el 54 por ciento no tenían un estatus migratorio regular, el 24 por ciento tenía un título universitario, el 4 por ciento reportó no haber recibido salario absoluto por su empleador y el 12 por ciento confirmó no haber sido tratadas bien.

CAPACIDADES DE LAS MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS Y SUS NIVELES EDUCATIVOS

Con respecto al nivel educativo es importante resaltar que más mujeres que hombres tienen un grado universitario, 21 por ciento en relación con 17 por ciento de los hombres. Adicionalmente, solo 2 por ciento de las mujeres dijeron no tener grado educativo, 15 por ciento tenían algún nivel de educación primaria, 48 por ciento un nivel de bachillerato y 13 por ciento un nivel técnico (Gráfica 1). Esto quiere decir que una tercera parte de mujeres migrantes y refugiadas venezolanas tienen un nivel superior de educación (34% entre técnica y universitaria) y la mitad ha cursado un nivel bachillerato. Esta realidad refleja capacidades valiosas y eventuales aportes significativos de las mujeres, lo que debería implicar un mayor y mejor remunerado acceso al mercado laboral en los países de acogida. Otras investigaciones confirman estas cifras, como por ejemplo el estudio realizado en Perú sobre la inserción de mujeres venezolanas en el mercado laboral, el cual encontró que 60 por ciento tenía educación superior y 85 por ciento experiencia laboral previa.⁶

1 Ver: <https://r4v.info/es/situations/platform>

2 La muestra no es representativa, es decir, no tiene necesariamente las mismas características que toda la población venezolana; esto no quiere decir que no permita hacer un análisis sólido sobre las características de género.

3 La DTM no recoge datos de niñas y jóvenes menores de 18 años, sino solo los datos que sus parientes den en el marco de la recolección de información.

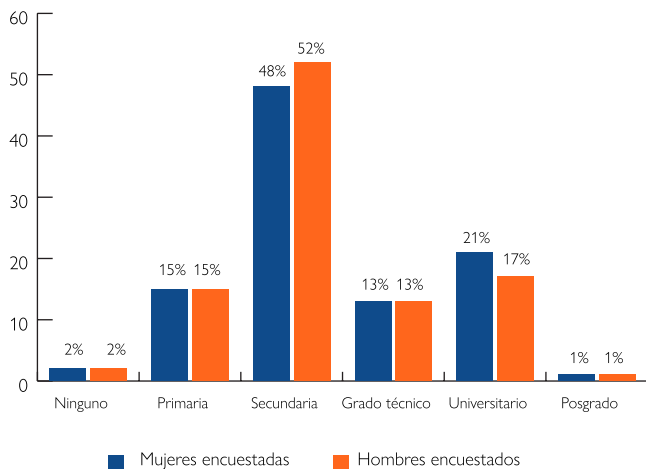
4 Ver: OIM, ACNUR, ONU MUJERES (2020) Mujeres migrantes y refugiadas en el contexto de la COVID-19, p.1.

5 Los otros tres documentos tienen información sobre demografía, salud y protección, y violencia basada en género (VG).

6 Investigación Perú, página 10.

GRÁFICA 1

Mayor nivel de educación completado por sexo



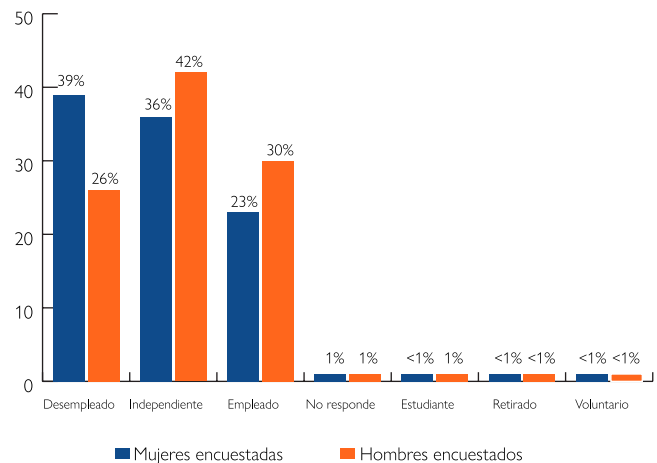
BRECHAS Y DESIGUALDAD DE GÉNERO EN EL ACCESO AL MERCADO LABORAL PARA LAS MUJERES EN RELACIÓN CON SU NIVEL EDUCATIVO

El 39 por ciento de las mujeres entrevistadas en los diferentes países están desempleadas, en relación con el 26 por ciento de hombres desempleados (Gráfica 2). De ese grupo de mujeres desempleadas, el 51 por ciento se había graduado de la secundaria, el 12 por ciento de educación técnica y el 22 por ciento tenía un título universitario (Gráfica 3). En primer lugar, se destaca que el nivel educativo superior (la suma de educación técnica y superior) tanto para las mujeres migrantes en general señalado en el numeral 1 (34%) como para las desempleadas (34%) son porcentajes relativamente altos que no pareciera tener una relación directa con la posibilidad de las mujeres de acceder a un empleo, ya que la tasa de desempleo de las mujeres migrantes y refugiadas de Venezuela es muy alta (39%). En segundo lugar, a pesar de que los hombres tienen niveles más bajos de educación superior (18%), sí tienen mayor acceso al empleo con una tasa de desempleo menor que la de las mujeres (26%). Esto podría deberse a que el tipo de trabajo al que acceden los hombres es menos calificado; sin embargo estas cifras denotan evidentes brechas de género en el acceso a mercado laboral que ponen en desventaja a las mujeres, y las sitúan en peores condiciones laborales de “descualificación laboral”,⁷ y de desigualdad en la búsqueda de ingresos para ellas y sus familias. Esto ha sido confirmado por investigaciones que evidencian que, por ejemplo, en países como Colombia: “[d]e acuerdo con la GEIH y registros oficiales, a pesar de contar con niveles de formación superiores a los de los hombres que

ingresan a Colombia desde Venezuela, y tener experiencia laboral, las mujeres no se encuentran en mejores condiciones que ellos para insertarse en el mercado laboral”.⁸

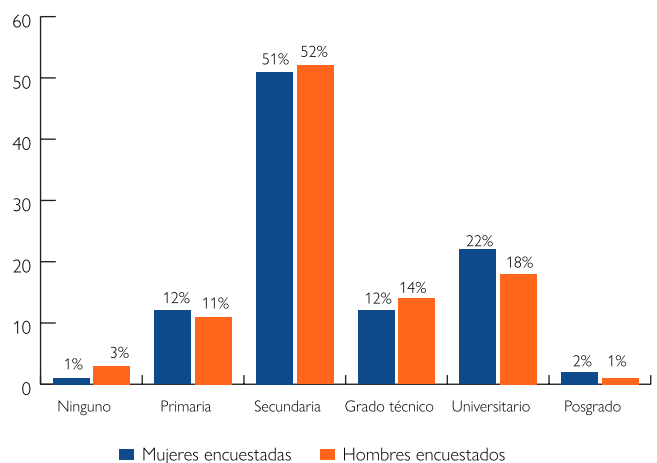
GRÁFICA 2

Situación laboral por sexo



GRÁFICA 3

Mayor nivel de educación completado por sexo (si reportaron estar desempleados)



7 PNUD y R4V, “Reinventarse sobre la marcha: Mujeres refugiadas y migrantes de Venezuela. Un estudio sobre condiciones y acceso a medios de vida en Colombia, Ecuador y Perú”, 2020, p. 8.

8 Ibid, p. 77.

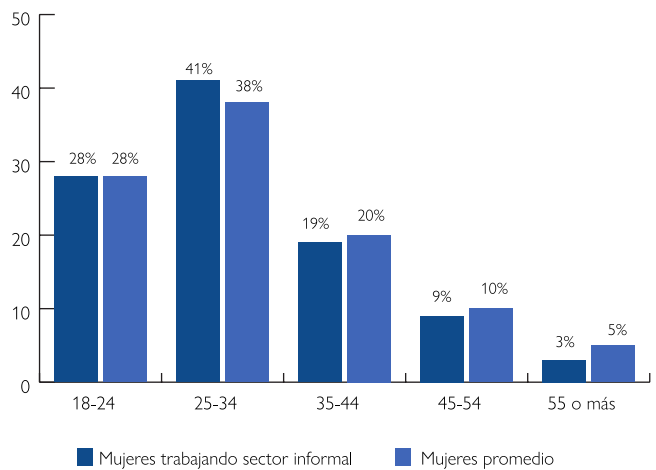
RIESGOS, VULNERABILIDADES Y PERSISTENCIA DE BRECHAS EN EL TRABAJO INFORMAL DE MUJERES MIGRANTES

Se observa que el 73 por ciento de las mujeres empleadas trabaja en el sector informal. De ese porcentaje, la gran mayoría tenían 18-34 años (69%) (Gráfica 4), el 49 por ciento se graduó de bachiller y el 24 por ciento tiene un título de la universidad (Gráfica 5). Es importante notar que el 13 por ciento de este grupo recibió una remuneración más baja que la acordada con su empleador; el 4 por ciento no recibió salario en absoluto; y el 12 por ciento reportó no ser tratada bien (Gráfica 6). Finalmente, el 54 por ciento de las mujeres en un empleo informal no tienen un estatus migratorio regular y el 14 por ciento están solicitando asilo y/o refugio (Gráfica 7).

Estas cifras leídas en conjunto con las anteriores reflejan, de nuevo, que a pesar de que un porcentaje importante de mujeres tiene un título universitario o es bachiller, esto no implica que accedan a empleos formales con mejores garantías laborales. Por otro lado, resulta alarmante que un porcentaje de las mujeres en este sector, que en sí mismo conlleva condiciones de precariedad laboral, esté siendo explotada laboralmente al no recibir la remuneración acordada o ni siquiera recibirla. Estas situaciones implican además violencia económica en contra de las mujeres en el marco de relaciones abusivas de poder y xenofobia. Hay también un impacto preocupante al constatar que más de la mitad de estas mujeres no tienen un estatus migratorio regular, ya que esto puede implicar menor acceso a información sobre sus derechos laborales y dificultades en la búsqueda de oportunidades de empleo más dignas. Todos estos factores aumentan las posibilidades de experimentar Violencia de Género (VG) además de chantajes y explotación y, por tanto, tienen unos impactos negativos en los proyectos de vida dignos y en la garantía mínima de los derechos humanos de las mujeres migrantes y refugiadas de Venezuela.

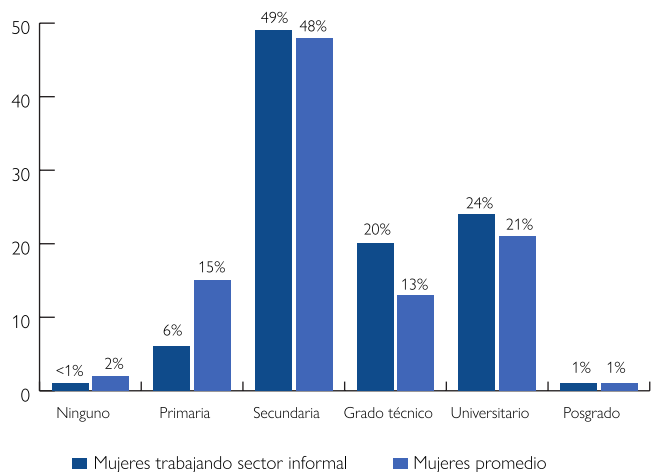
GRÁFICA 4

Mujeres que reportaron trabajar en el sector informal por grupo de edad⁹



GRÁFICA 5

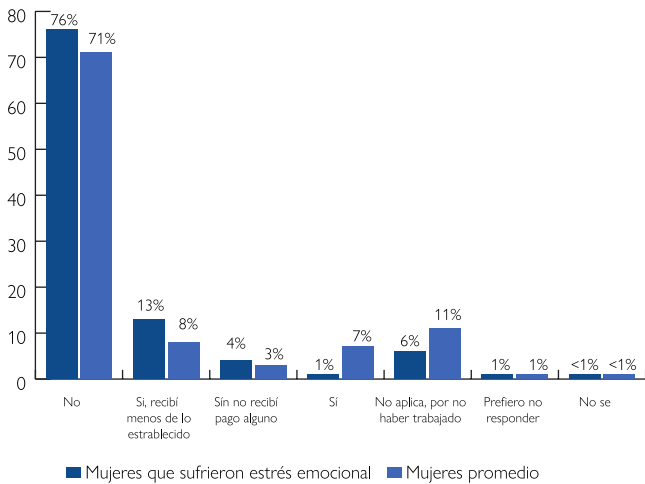
Mujeres que reportaron trabajar en el sector informal por mayor nivel de educación completado



⁹ El uso de la palabra "mujeres promedio" hace referencia a la media de las respuestas ofrecidas por mujeres migrantes y refugiadas Venezolanas.

GRÁFICA 6

Mujeres que reportaron trabajar en el sector informal y que reportaron recibir una cantidad distinta a la acordada por su trabajo

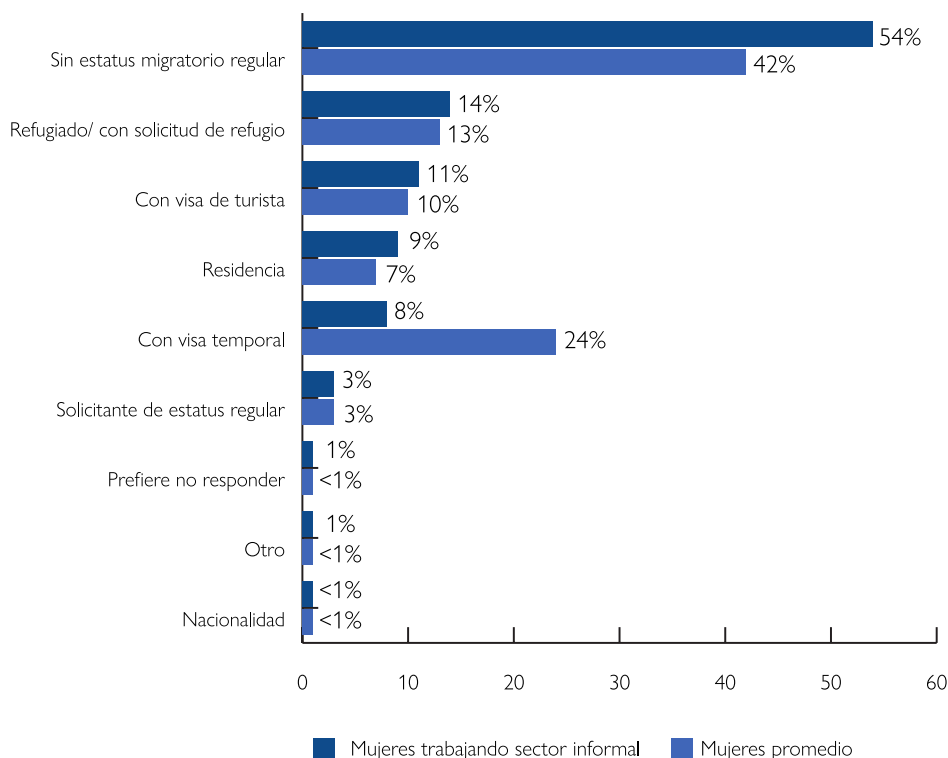


METODOLOGÍA

La base de datos utilizado en este informe fue recopilado por los equipos de DTM de la OIM en 11 países que acogen a personas refugiadas y migrantes de Venezuela en América Latina y el Caribe para comprender mejor sus movimientos, perfiles y necesidades. Se realizaron evaluaciones en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Trinidad y Tobago y Uruguay. Los equipos realizaron encuestas con poblaciones en movimiento y estacionarias tanto en los cruces fronterizos como en las rutas de “los caminantes” y en aquellas localidades con alta concentración de población venezolana, colectando de manera desagregada informaciones que incluyen: demografía, educación, perfil laboral y medios de vida, seguimiento de la movilidad y rutas, evaluación de la ubicación, protección, salud, necesidades y vulnerabilidades. Las encuestas tienen una metodología común y armonizada, lo cual permite tanto su utilización a nivel de país, para informar la respuesta y las operaciones, pero también permite una mirada subregional del fenómeno migratorio venezolano. En la mayoría de los países de la muestra, los equipos de la OIM recolectaron datos mediante un muestreo de conveniencia y las encuestas fueron administradas cara a cara por encuestadores capacitados..

GRÁFICA 7

Mujeres que reportaron trabajar en el sector informal por estatus migratorio



3. ACCESO A SERVICIOS DE SALUD DE LAS MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS DE VENEZUELA

Hasta el 5 de noviembre de 2020 hay 5,448,440 personas refugiadas y migrantes de Venezuela que viven en Latinoamérica y el Caribe.¹ Desde 2017 la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha llevado a cabo encuestas en 16 países de acogida y en Venezuela con poblaciones en movimiento y estacionarias, tanto en los cruces fronterizos como en las rutas migratorias y en aquellas localidades con alta concentración de población venezolana. Si bien estos datos no son representativos² permiten hacer análisis de género a los procesos de la movilidad humana provenientes de Venezuela. La OIM sabe que, para responder de manera digna, adecuada y segura a la crisis de movilidad humana, se deben analizar las necesidades, las habilidades y las oportunidades que tienen los diversos grupos afectados, como las mujeres.³ En 2020, la pandemia de COVID-19 ha agravado las condiciones de acceso a servicios y garantía de derechos de mujeres⁴ por lo cual es fundamental contar con un análisis desagregado de los datos recopilados a través de la Matriz de Seguimiento de Desplazamientos (DTM).

El presente documento, que es el tercero de una serie de cuatro,⁵ presenta y analiza cifras generales de 2019 capturadas por la DTM, con características demográficas básicas de las mujeres.

Puntos clave:

- Cuarenta y un por ciento de las mujeres migrantes y refugiadas venezolanas reportaron no tener acceso a servicios de salud.
- El 29 por ciento de las mujeres entrevistadas que tuvieron acceso a servicios de salud acudieron a un hospital de seguridad social en comparación con el 24 por ciento de los hombres. De este grupo de mujeres, el 37 por ciento eran refugiadas o solicitantes de asilo, el 34 por ciento eran residentes y el 6 por ciento no tenían un estatus migratorio regular.
- Un 12 por ciento de mujeres entrevistadas reportaron que no han buscado atención en salud. De este grupo, el 54 por ciento no tenían un estatus migratorio regular y el

84 por ciento trabajaba en el sector informal.

- El 69 por ciento de las mujeres entrevistadas reportó haber sufrido estrés que les impidió llevar a cabo el trabajo diario durante el año anterior. Entre estas, el 56 por ciento no tenía un estatus migratorio regular, el 74 por ciento trabajaba en el sector informal y el 14 por ciento reportó haber recibido un pago menor al acordado por su empleador.

LA IMPORTANCIA DEL ACCESO A LOS SERVICIOS DE SALUD DE LAS MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS.

El 59 por ciento de las mujeres entrevistadas respondieron que tenían acceso a servicios de salud, al igual que el 53 por ciento de los hombres.⁶ Si bien resulta positivo que más de la mitad de mujeres que contestaron haya reportado algún tipo de acceso a salud, el hecho de que el 41 por ciento no reporte acceso, es preocupante ya que la salud es un derecho fundamental y las mujeres migrantes y refugiadas de Venezuela tienen necesidades especiales y urgentes frente a ese derecho, como anticoncepción, salud prenatal y materna, atención por violencia de género (VG), enfermedades e infecciones transmitidas por mosquitos, desnutrición, deshidratación, enfermedades sexuales, y otros riesgos a la salud que se dan en el marco del desplazamiento, por ejemplo, afectaciones a la salud mental.⁷ De no atenderse oportuna y adecuadamente, estos problemas de salud tienen un claro impacto negativo en el proyecto de vida de las mujeres. A esto se suma la COVID-19, que trae riesgos adicionales para esta población.⁸

1 Ver: <https://r4v.info/es/situations/platform>

2 La muestra no es representativa, es decir, no tiene necesariamente las mismas características que toda la población venezolana; esto no quiere decir que no permita hacer un análisis sólido sobre las características de género.

3 La DTM no recoge datos de niñas y jóvenes menores de 18 años, sino solo los datos que sus parientes den en el marco de la recolección de información.

4 Ver: OIM, ACNUR, ONU MUJERES (2020) Mujeres migrantes y refugiadas en el contexto de la COVID-19. p.1.

5 Los otros tres documentos tienen información sobre demografía, educación y violencia basada en género (VG).

6 Para la pregunta de "tiene acceso a servicios de salud", no se recolectó información Argentina, Colombia, Ecuador y Uruguay. Además, esta pregunta tuvo un 71% de respuestas no diligenciadas; el 56% de esas respuestas no diligenciadas corresponden a Perú ya que solo incluye información de las Rondas 5 y 6, no de la 7.

7 Ver: <http://empresaspazdhh.ideaspaz.org/mujeres-migracion-y-covid-riesgos-y-desafios-en-la-salud-y-la-economia>

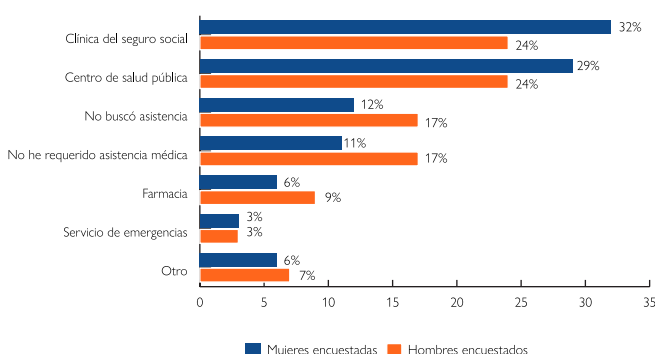
8 Op. Cit. n. 4, p. 1

QUIÉNES ACUDEN A SERVICIOS DE SALUD TIENEN, EN SU MAYORÍA, UN ESTATUS MIGRATORIO REGULAR

El 29 por ciento de las mujeres y el 24 por ciento de los hombres que han tenido acceso a servicios de salud, han asistido a un hospital de seguridad social. Del grupo de mujeres que han ido a un hospital, el 37 por ciento son refugiadas o solicitantes de asilo, el 34 por ciento son residentes y el 6 por ciento no tienen un estatus migratorio regular (Gráfica 1). Este último dato indica que, en su mayoría, quiénes se han sentido seguras de solicitar servicios de salud son quiénes poseen estabilidad migratoria, mientras que quiénes tienen estatus irregular acuden en un porcentaje muy bajo, lo que se puede vincular al miedo de ser acosadas, no atendidas debidamente, o porque desconocen sus derechos.

GRÁFICA 1

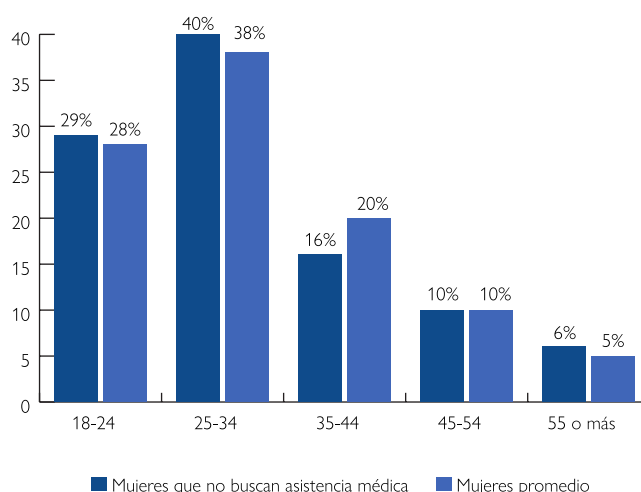
Lugar de servicio sanitario al que acuden migrantes y refugiados cuando se encuentran en una situación de emergencia médica por sexo⁹



salud sexual y reproductiva, no están siendo atendidas; a esto se suma que estas mujeres tienen condiciones precarias de trabajo al estar en el sector informal, muchas de ellas, como lo han afirmado investigaciones recientes,¹⁰ realizando trabajo doméstico por fuera de sus casas. En ese sentido, es posible que una proporción significativa de mujeres jóvenes migrantes y refugiadas de Venezuela se sientan inseguras al intentar acceder a servicios de salud porque no tienen estatus migratorio regular y ninguna prestación laboral en los trabajos precarizados a los que acceden por razones de género, como es el de trabajo doméstico. Los riesgos de salud que sufren mujeres en movimientos humanos, como se describió arriba son múltiples, y sumados a no tener ingresos para sostenerse a sí mismas y a sus familias, las sitúan en condiciones de vulnerabilidad extrema y angustia mental adicional.

GRÁFICA 2

Mujeres que no buscan asistencia médica por grupo de edad¹¹



LAS MUJERES QUE NO HAN BUSCADO ATENCIÓN EN SALUD SON JÓVENES EN SU MAYORÍA Y NO TIENEN UN ESTATUS MIGRATORIO REGULAR

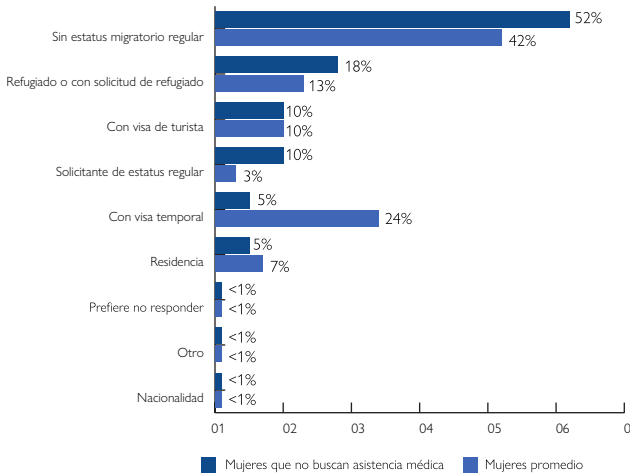
El 12 por ciento de las mujeres no ha buscado atención en salud. La mayoría de este grupo, el 69 por ciento, tienen entre 18-34 años (Gráfica 2). El 52 por ciento de las mujeres que no buscó atención no tenía un estatus migratorio regular (Gráfica 3) y el 84 por ciento trabajaba en el sector informal (Gráfica 4). Estas cifras dan cuenta de que las mujeres jóvenes no están buscando atención en salud, lo que es preocupante porque muchas de sus necesidades inmediatas en salud, incluyendo

10 PNUD y R4V, "Reinventarse sobre la marcha: Mujeres refugiadas y migrantes de Venezuela. Un estudio sobre condiciones y acceso a medios de vida en Colombia, Ecuador y Perú", 2020, p. 51.

11 El uso de la palabra "mujeres promedio" hace referencia a la media de las respuestas ofrecidas por mujeres migrantes y refugiadas Venezolanas.

GRÁFICA 3

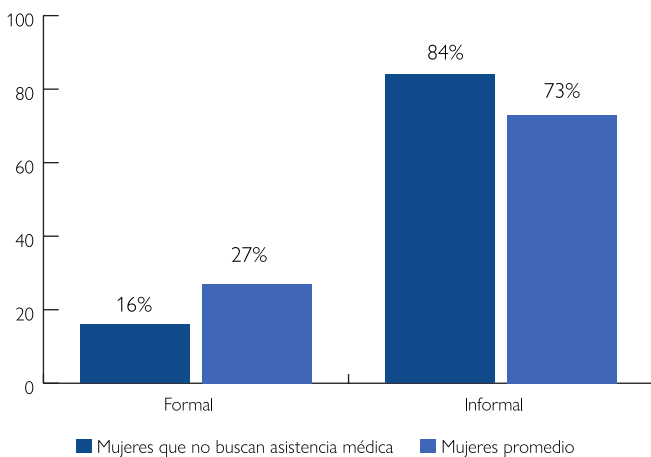
Mujeres que no buscan asistencia médica por estatus migratorio



que no había recibido un pago (Gráfica 7). Finalmente, el 56 por ciento de estas mujeres no tenía un estatus migratorio regular (Gráfica 8). La lectura de estas cifras desde un enfoque de género da cuenta de las pesadas cargas mentales y emocionales que las mujeres jóvenes adquieren al ser parte de movimientos migratorios. Estas afectaciones a nivel de salud mental tienen que ver, entre otros factores, con la inseguridad constante, el miedo por ellas y sus familias, el hecho de que asumen las labores de sostenimiento emocional de la familia debido a roles de género fuertemente arraigados donde los hombres no comparten estas tareas, las precarias situaciones de trabajo, la exposición al acoso sexual, la xenofobia y la explotación laboral que viven diariamente.¹² Estas cifras demuestran una real necesidad de atención psicológica, de condiciones laborales dignas y de acceso a la salud y de prevención de VG para las mujeres migrantes y refugiadas de Venezuela.

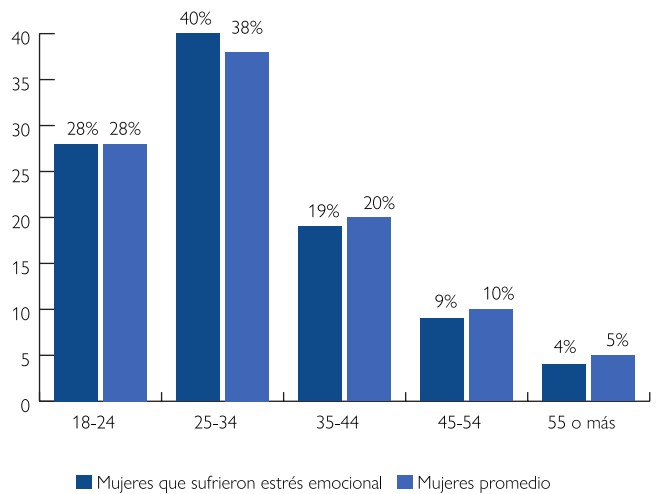
GRÁFICA 4

Mujeres que no buscan asistencia médica por sector de trabajo



GRÁFICA 5

Mujeres que sufrieron estrés emocional en el año pasado que las impidió trabajar por grupo de edad



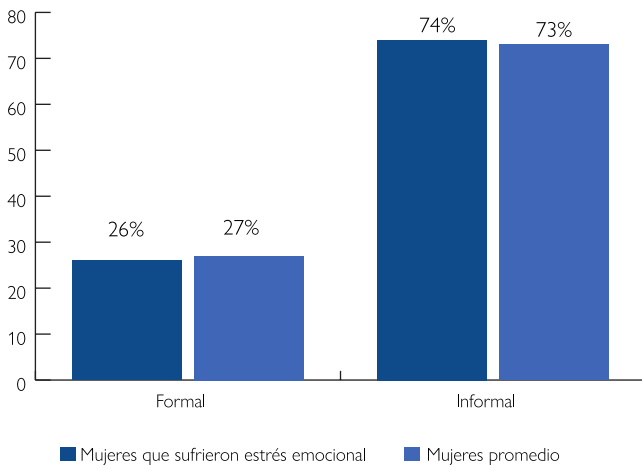
LA MAYORÍA DE LAS MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS SUFREN ALTOS NIVELES DE ESTRÉS

En relación con la salud mental, el 69 por ciento de las mujeres reportó haber experimentado estrés que les impidió llevar a cabo el trabajo diario durante el año anterior. La mayoría de estas mujeres, el 68 por ciento, tenía entre 18 y 34 años (Gráfica 5). El 74 por ciento de estas mujeres trabajaba en el sector informal (Gráfica 6). Además, el 14 por ciento reportó haber recibido un pago menor al acordado y el 5 por ciento reportó

12. Según una investigación reciente "las necesidades básicas insatisfechas, la ruptura de la familia y los hechos de discriminación, han generado que una gran proporción de migrantes venezolanos estén expuestos a desarrollar enfermedades mentales como depresión, ansiedad, disturbios de sueño, tristeza, ira, así como la sensación de perder el control de sus vidas". Profamilia, Estudio "Desigualdades en salud de la población migrante y refugiada venezolana en Colombia" con el apoyo de la Oficina de Asistencia de Desastres Extranjeros de los Estados Unidos (OFDA) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), 2020, p. 102.

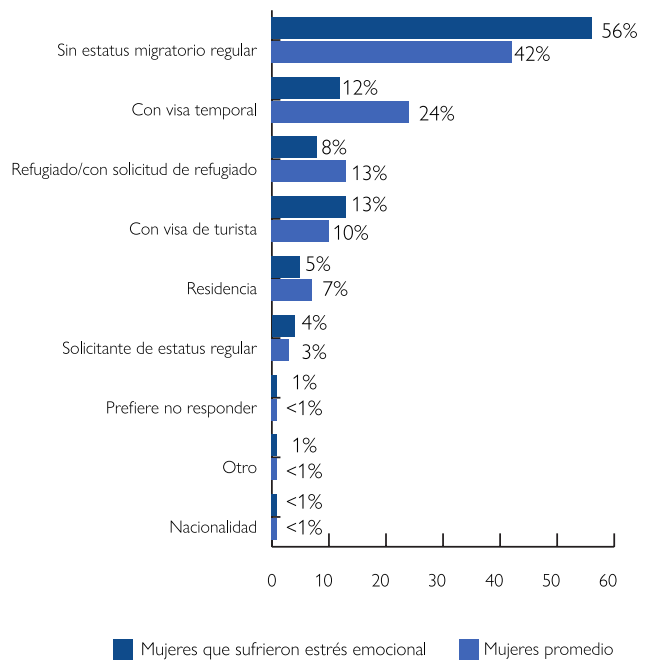
GRÁFICA 6

Mujeres que sufrieron estrés emocional en el año pasado que las impidió trabajar por sector de trabajo



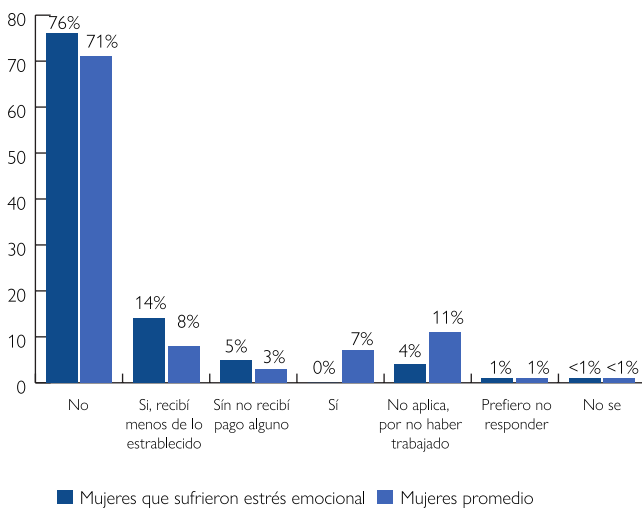
GRÁFICA 8

Mujeres que sufrieron estrés emocional en el año pasado que las impidió trabajar por estatus migratorio



GRÁFICA 7

Mujeres que sufrieron estrés emocional en el año pasado que las impidió trabajar y que han recibido una cantidad diferente a la acordada por su trabajo



METODOLOGÍA

La base de datos utilizado en este informe fue recopilado por los equipos de DTM de la OIM en 11 países que acogen a personas refugiadas y migrantes de Venezuela en América Latina y el Caribe para comprender mejor sus movimientos, perfiles y necesidades. Se realizaron evaluaciones en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Trinidad y Tobago y Uruguay. Los equipos realizaron encuestas con poblaciones en movimiento y estacionarias tanto en los cruces fronterizos como en las rutas de “los caminantes” y en aquellas localidades con alta concentración de población venezolana, colectando de manera desagregada informaciones que incluyen: demografía, educación, perfil laboral y medios de vida, seguimiento de la movilidad y rutas, evaluación de la ubicación, protección, salud, necesidades y vulnerabilidades. Las encuestas tienen una metodología común y armonizada, lo cual permite tanto su utilización a nivel de país, para informar la respuesta y las operaciones, pero también permite una mirada subregional del fenómeno migratorio venezolano. En la mayoría de los países de la muestra, los equipos de la OIM recolectaron datos mediante un muestreo de conveniencia y las encuestas fueron administradas cara a cara por encuestadores capacitados.

4. VIOLENCIA DE GÉNERO Y FACTORES DE RIESGO DE LAS MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS DE VENEZUELA DURANTE EL TRAYECTO MIGRATORIO

Hasta el 5 de noviembre de 2020 hay 5,448,440 personas refugiadas y migrantes de Venezuela que viven en Latinoamérica y el Caribe.¹ Desde 2017 la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha llevado a cabo encuestas en 16 países de acogida y en Venezuela con poblaciones en movimiento y estacionarias, tanto en los cruces fronterizos como en las rutas migratorias y en aquellas localidades con alta concentración de población venezolana. Si bien estos datos no son representativos² permiten hacer análisis de género a los procesos de la movilidad humana provenientes de Venezuela. La OIM sabe que, para responder de manera digna, adecuada y segura a la crisis de movilidad humana, se deben analizar las necesidades, las habilidades y las oportunidades que tienen los diversos grupos afectados, como las mujeres.³ En 2020, la pandemia de COVID-19 ha agravado las condiciones de acceso a servicios y garantía de derechos de mujeres⁴ por lo cual es fundamental contar con un análisis desagregado de los datos recopilados a través de la Matriz de Seguimiento de Desplazamientos (DTM).

El presente documento, que es el cuarto de una serie de cuatro,⁵ presenta y analiza cifras generales de 2019 capturadas por la DTM, con características demográficas básicas de las mujeres.

Puntos clave:

- Las mujeres migrantes y refugiadas venezolanas reportaron sobre sus necesidades de mayor prioridad de la siguiente manera: ingresos/empleo (28%), apoyo jurídico (19%), asistencia en trámites documentales (16%) y ayuda médica (16%).
- A su vez, las cuatro principales dificultades durante el viaje reportadas por las mujeres entrevistadas fueron las siguientes: falta de recursos (67%), carencia de comida/agua (35%), falta de medios de transporte (33%) y falta de información (33%).

- Los tipos de violencia sufridos por las mujeres entrevistadas más mencionados fueron los siguientes: violencia física (35%), violencia verbal (25%), violencia psicológica (11%) y violencia sexual (10%).
- El 40 por ciento de mujeres entrevistadas respondió que había sentido discriminación y el 86 por ciento de ellas reportó que había sido con base en su nacionalidad.

NECESIDADES Y DIFICULTADES DEL TRAYECTO MIGRATORIO PUEDEN AUMENTAR LOS RIESGOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO

Al ser preguntadas sobre sus necesidades, el 28 por ciento de las mujeres entrevistadas respondió que sus necesidades de mayor prioridad eran tener ingresos/empleo, seguido de apoyo jurídico (incluye ayuda con estatus migratorio y estatus de refugiado) con el 19 por ciento, de asistencia en trámites documentales el 16 por ciento y de ayuda médica otro 16 por ciento. Adicionalmente, el 28 por ciento de las mujeres entrevistadas respondió que había vivido dificultades durante el trayecto migratorio. Las cuatro principales dificultades fueron la falta de recursos, comida y agua, medios de transporte e información. El 67 por ciento de las mujeres dijo haber experimentado falta de recursos, el 35 por ciento reportó carencia de comida y agua, el 33 por ciento respondió que les faltó medios de transporte y otro 33 por ciento que no accedió a información (Gráfica 1).

En primer lugar es interesante constatar que tanto las necesidades como las dificultades están relacionadas con no tener recursos y con no tener apoyo para el acceso a información. En segundo lugar, si bien, este tipo de dificultades (y de necesidades) son comunes en movimientos humanos, lo cierto es que para las mujeres tienen unos impactos exacerbados y agravados porque en muchos casos, enfrentar esas dificultades las expone a situaciones de VG o riesgos como: ir por trochas o lugares peligrosos donde puedan ser víctimas de robo, violencia sexual y desaparición; verse obligadas a aceptar demandas de sexo por supervivencia al no tener otros recursos con qué mantenerse a ellas y sus familias, exponiéndose además a contraer enfermedades

1 Ver: <https://r4v.info/es/situations/platform>

2 La muestra no es representativa, es decir, no tiene necesariamente las mismas características que toda la población venezolana; esto no quiere decir que no permita hacer un análisis sólido sobre las características de género.

3 La DTM no recoge datos de niñas y jóvenes menores de 18 años, sino solo los datos que sus parientes den en el marco de la recolección de información.

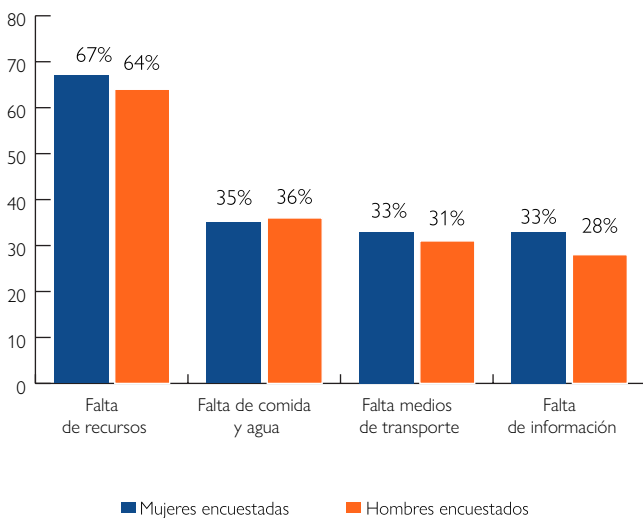
4 Ver: OIM, ACNUR, ONU MUJERES (2020) Mujeres migrantes y refugiadas en el contexto de la COVID-19. p.1.

5 Los otros tres documentos tienen información sobre demografía, educación y acceso a servicios de salud.

sexuales; tener que tomar transporte en vehículos privados dónde no pueden garantizar su seguridad o la de su familia; exponerse a caer en redes de trata de personas o tráfico ilícito de migrantes; verse sometidas a la violencia ejercida por grupos armados ilegales y de narcotráfico, entre otros.

GRÁFICA 1

Las cuatro dificultades principales de hombres y mujeres durante el trayecto migratorio



MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS DE VENEZUELA RELATAN HABER SUFRIDO VIOLENCIA DURANTE EL TRAYECTO MIGRATORIO

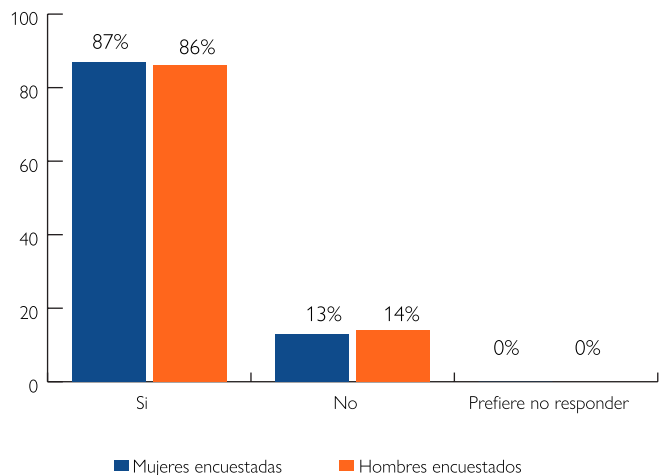
El 13 por ciento por ciento de mujeres reportó haber sufrido algún tipo de violencia durante el trayecto. Un porcentaje casi igual, levemente mayor de hombres, el 14 por ciento, también reportó haber sufrido violencia (Gráfica 2). Las violencias de género como el acoso sexual, la violencia de pareja, y la violencia sexual, entre otras, siguen siendo naturalizadas, silenciadas e invisibilizadas por hombres y mujeres; mientras otros tipos de violencias que sufren los hombres durante el trayecto puede ser más fácilmente identificadas y nombradas. Es importante recordar que, de acuerdo con información del 2019 publicada en informes y artículos investigativos de prensa, las mujeres venezolanas, ya sea en el trayecto migratorio o en los lugares de destino, están expuestas de manera generalizada, sistemática y constante a situaciones de acoso sexual callejero y a demandas de sexo por supervivencia entre otras violencias.⁶ Además se ha establecido que hubo más de 120 casos de mujeres víctimas

de feminicidio durante el proceso migratorio, desde 2017 hasta mediados del 2019.⁷ Entre otras investigaciones con información del 2019, también el informe de PNUD y RV4 establece como una de sus principales conclusiones que la violencia vivida por las mujeres venezolanas refugiadas y migrantes es extendida, ocurre en todos los momentos del proceso migratorio y toma varias formas.⁸

Por otro lado, organismos oficiales de género de la Organización de Estados Americanos, han encontrado que existe un alto subregistro de la violencia de género que sufren mujeres tanto en estadísticas administrativas como en relación con denuncias en el sistema de justicia específicamente, incluyendo en crisis migratorias y desplazamientos humanos⁹. Esto se debe, entre otros, a la falta de garantías y acceso a servicios básicos de denuncia y protección. Teniendo en cuenta la existencia de este alto subregistro, que casi una cuarta parte de las mujeres haya mencionado haber experimentado violencia durante el trayecto, indica que el alcance de la violencia de género en contra de mujeres migrantes y refugiadas de Venezuela, podría llegar a ser mucho mayor.

GRÁFICA 2

Violencia sufrida durante el viaje por mujeres y hombres



6 Ver: <https://www.washingtonpost.com/politics/2019/02/26/venezuelas-border-with-colombia-women-suffer-extraordinary-levels-violence/> y ACNUR. (2019). Aspectos claves del Monitoreo de protección. Situación Venezuela. Enero-junio 2019.

7 Ver: Una masacre silenciosa: las venezolanas muertas en el extranjero (2019). Ver en https://elpais.com/elpais/2019/09/02/planeta_futuro/1567434636_760205.html

8 PNUD y R4V, "Reinventarse sobre la marcha: Mujeres refugiadas y migrantes de Venezuela. Un estudio sobre condiciones y acceso a medios de vida en Colombia, Ecuador y Perú", 2020, p. 126-128.

9 MESECVI (Mecanismo de Seguimiento de la Convención de Belém do Pará) (2008), Informe hemisférico (MESECVI-II/doc.16/08rev.1), Washington, D.C., Comisión Interamericana de Mujeres (CIM)/Organización de los Estados Americanos (OEA)

DIFERENTES TIPOS VIOLENCIA DE GÉNERO AFECTAN LA VIDA DE LAS MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS DE VENEZUELA DURANTE EL TRAYECTO MIGRATORIO

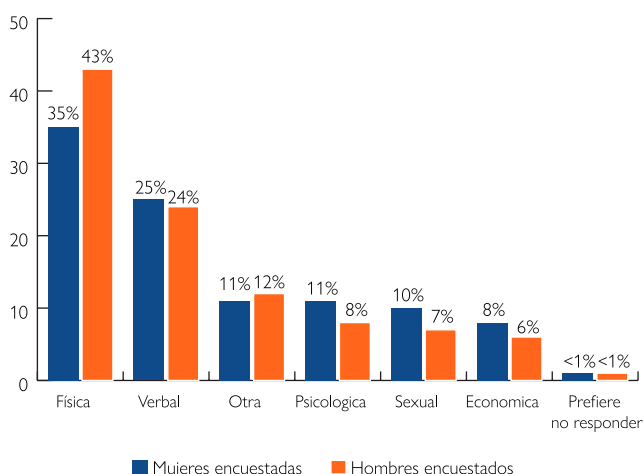
El 35 por ciento de las mujeres reportó haber sufrido violencia física, el 25 por ciento violencia verbal, el 11 por ciento violencia psicológica y el 10 por ciento violencia sexual (Gráfica 3). La mayoría de las mujeres que sufrió estas cuatro formas de violencia estaba en el grupo de edad entre 18-34 años y tenía estudios secundarios. Entre aquellas mujeres que viajaron solas, 39 por ciento reportó ser víctimas de violencia física, 24 por ciento reportó sufrir violencia verbal, 12 por ciento dijo ser víctima de violencia sexual y 9 por ciento expresó haber vivido violencia psicológica (Gráfica 4). Finalmente, el 40 por ciento de mujeres respondió que había sentido discriminación y el 86 por ciento de ellas reportó que había sido con base en su nacionalidad.

Las anteriores cifras revelan, por un lado, que viajar solas es peligroso para las mujeres migrantes y refugiadas de Venezuela y lo que explica en parte por qué hay más hombres que mujeres viajando solos. Por otra parte, la precariedad económica, expresada en las dificultades reseñadas, y la abrumadora carga de tareas de cuidado de las mujeres migrantes y refugiadas, aumenta exponencialmente su riesgo a sufrir diversos tipos de violencia. Vale la pena recordar que dentro de las principales necesidades de las mujeres migrantes y refugiadas está la de acceder a ingresos y empleo, dada su precariedad económica. A su vez, el aislamiento social, el miedo a acudir a las autoridades y la disminución de contactos con redes de apoyo, puede incrementar las posibilidades de que las mujeres sufran severas formas de violencia por períodos de tiempo extendidos.¹⁰ Esa ausencia de redes de apoyo también se refleja en el hecho de que las principales necesidades de las mujeres, arriba expuestas, son información para trámites legales y acceso a servicios.

Al observar que las mujeres entre 18 y 34 años son quienes principalmente experimentan estas violencias, se infiere que los proyectos de vida dignos de mujeres jóvenes, en vez de ser potenciados por el proyecto migratorio, están siendo afectados gravemente. Este análisis debe tener en cuenta que el limitado o nulo acceso a servicios como salud, protección o justicia para las mujeres migrantes y refugiadas durante el trayecto, aumenta la posibilidad de sufrir un continuum de violencias,¹¹ es decir, los tipos de violencia que mencionan las mujeres, unidos a la alta presencia de discriminación xenófoba y a la hiper-sexualización de sus cuerpos,¹² son una continuación de factores que normalizan esas formas de violencia, impidiendo no solo la denuncia, pero sobre todo exacerbando el riesgo de vivir diversas formas de violencia sexual (acoso sexual extendido, sexo por supervivencia, violación y explotación sexual), e incluso violencia feminicida.

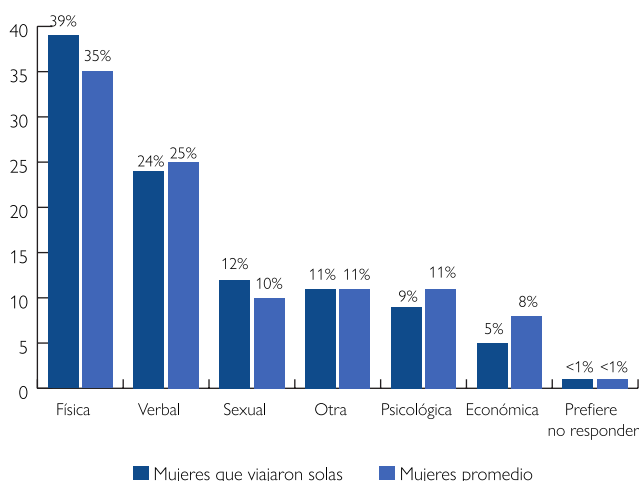
GRÁFICA 3

Tipos de violencia sufridos durante el viaje por mujeres y hombres¹³



GRÁFICA 4

Tipos de violencia sufridos durante el viaje por mujeres que viajaron solas



10 Organización Internacional para las Migraciones (OIM) / Ministerio de Desarrollo Social del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2014). Las mujeres migrantes y la violencia de género, aportes para la reflexión y la intervención. Pág. 77.

11 Op. Cit. n. 11, p. 58.

12 Ibid, p. 60.

13 En todas las figuras siempre nos estamos refiriendo a las migrantes y refugiados de Venezuela entrevistados. A su vez, el uso de la palabra "mujeres promedio" hace referencia a la media de las respuestas ofrecidas por mujeres migrantes y refugiadas Venezolanas.

METODOLOGÍA:

La base de datos utilizado en este informe fue recopilado por los equipos de DTM de la OIM en 11 países que acogen a personas refugiadas y migrantes de Venezuela en América Latina y el Caribe para comprender mejor sus movimientos, perfiles y necesidades. Se realizaron evaluaciones en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Trinidad y Tobago y Uruguay. Los equipos realizaron encuestas con poblaciones en movimiento y estacionarias tanto en los cruces fronterizos como en las rutas de “los caminantes” y en aquellas localidades con alta concentración de población venezolana, colectando de manera desagregada informaciones que incluyen: demografía, educación, perfil laboral y medios de vida, seguimiento de la movilidad y rutas, evaluación de la ubicación, protección, salud, necesidades y vulnerabilidades. Las encuestas tienen una metodología común y armonizada, lo cual permite tanto su utilización a nivel de país, para informar la respuesta y las operaciones, pero también permite una mirada subregional del fenómeno migratorio venezolano. En la mayoría de los países de la muestra, los equipos de la OIM recolectaron datos mediante un muestreo de conveniencia y las encuestas fueron administradas cara a cara por encuestadores capacitados.